

EDITORIAL

Por ANGEL VILLÁN POLO, de Palencia

A menudo soy testigo del trabajo que realizan los directores de esta revista para sacarla adelante una edición tras otra. Demasiado a menudo veo como una y otra vez se topan con la dificultad de encontrar artículos para completar cada número.

Me da un poco de pena el hecho de que disponiendo de este pequeño escaparate, para que todos los federados podamos conocer las actividades que se llevan a cabo por parte de alpinistas de nuestra región, no le demos la importancia que podría tener.

Divulgar las aventuras que vivimos en las montañas o dar nuestra opinión sobre temas relacionados con este mundillo, parece que están reservados solo para unos pocos. No tendría que ser así. Existen un montón de actividades interesantes que permanecen ocultas y que podrían ser compartidas por todos a través de Torre Santa. Sin duda a Cristina y a Varona les encantaría tener una enorme lista de espera para el siguiente número.

Y no penseis que hay que ser ningún premio planeta para escribir aquí, puedo hacerlo hasta yo. Solo es necesario un poco de esfuerzo.

Soy de los que piensa que el alpinismo en nuestra región ha ido alcanzando una madurez que se plasma cada año en un mayor número de expediciones que ponen sus miras en la altura del Himalaya o los Andes, en la dificultad de las paredes patagónicas o en las cascadas de hielo de Colorado, Canadá o Noruega (son solo ejemplos, seguro que me quedo a muchos en el tintero).

En esta revista aparecen algunos de los protagonistas de estas aventuras. Como Isa que se ha convertido en la primera mujer castellano leonesa en alcanzar la cumbre de un 8000, el Broad Peak. Este año probaron suerte también Meme y Nuria en el Dhaula, ellas fueron las primeras en intentarlo. ¿Será casualidad o será un síntoma de que nuestro alpinismo sigue creciendo?

SUMARIO

• EXPEDICIÓN AL BROAD PEAK 8.047 METROS 2006 . . .	1	• DESCENSO DEL TROU DE FER EN LA ISLA REUNIÓN . . .	20
• NANGA PARBAT "LA MONTAÑA DESNUDA"	5	• POR EL KARAKORUM CAMINO DE LOS GASHERBRUM . . .	26
• OTRA DE 8.000 \$	9	• COPA DE CASTILLA Y LEÓN 2006	30
• MCKINLEY 2006	13	• BIBLIOGRAFÍA	32
• TRES EFEMÉRIDES EN LOS PICOS DE EUROPA	16		

Nº 37 • DICIEMBRE 2006

Edita: Federación Deportes de Montaña, Escalda y Senderismo de Castilla y León

Mariano García Abril, 8 - 1º A

Tfno. y Fax: 983 36 02 95 - 47014 VALLADOLID

e-mail: fclm@fclm.com - web: www.fclm.com

Dirigen:

• Carlos Sáinz Varona

• Cristina Herrero Rodríguez

Portada: BROAD PEAK

Escalador Javier Serrato, autor Félix Alonso.

Imprime: MERINO Artes Gráficas. Mayor, 45 - Palencia

Depósito Legal: P-95/1988

Expedición al BROAD PEAK 8.047 mt. 2006

Por Isabel García Arribas, de Burgos

La expedición al Broad Peak 8.047 metros compuesta por Roberto Rodrigo, Roberto Rojo "Gorri" e Isabel García, salió el día 20 de junio hacia Pakistán y después de 51 días, han vuelto el 9 de Agosto después de haber coronado la duodécima montaña mas alta de la tierra el "Broad Peak".

Una vez en Islamabad y después de terminar los trámites necesarios para la expedición y realizar las últimas compras, salimos dirección Skardu, donde cogéramos un todoterreno, que por carreteras de tierra y muy expuestas, nos llevaría hasta Askole, aldea donde nos esperan los porteadores que nos acompañarán hasta el Campo Base del Broad Peak. Todo nuestro equipaje y material debe ser organizado en bultos de 25 kg. como máximo, que será transportado durante 6 días por estos porteadores hasta el C.B. (de aquí en adelante será trabajo nuestro organizarlo y transportarlo a los diferentes campos de altura).

El trekking tiene una duración de 6 días, uno de ellos de descanso para los porteadores, que en nuestro caso decidieron no hacer, ya que llevábamos alguno de retraso debido a los trámites para el permiso.

Este trekking, llamado, trekking del Baltoro, es uno de los más bonitos y

más largos del mundo con casi 58 km de glaciar y 30 km de tierra. Las jornadas son de 6 ú 8 horas andando, con unas vistas impresionantes del Trango, GIV, los Mashembrums, la Torre Muztag, GII, GI, Chogolisa...K2 y el Broad Peak, nuestro objetivo.

Pasamos una noche en cada campamento, empezando en Askole y después Jula, Paiju, Urdukas y Goroll. Después de cinco días de largas jornadas caminando el día 1 de julio llegamos a Concordia, centro de unión de los tres glaciares, (el que viene de Paiju, el del Chogolisa y el del K2) y después de andar 3 horas más llegamos al C.B. del Broad Peak que está a 4.850 mt. (más alto incluso que la cima del Mont-Blanc), donde viviremos durante unos 30 días.

Descansamos un día y el día 3 comenzamos la aclimatación cruzando el glaciar y estudiando y señalizando las grietas y los pasos por donde hay que cruzar el río, ya que habrá que atravesarlo varias veces.

Después de descansar, conocer a las demás expediciones de asturianos, mallorquines, argentinos..... y comer bien, empezamos a transportar todo el material y comida de altura a los distintos campos, subiendo y bajando varias veces para aclimatar bien.

Montamos tres campos de altura, el C.I a 5.800 m., el C.II a 6.300 m. y el C.III a 7.100 m.

El día 7 de Julio ya tenemos los tres campos montados con casi todo el material y comida y nos bajamos al C.B. a descansar. El tiempo hasta ahora ha sido muy bueno, pero empieza a cambiar y se pasa 4 ó 5 días nevando lo que nos obliga a permanecer en el campo base más tiempo del deseado. Para pasar el tiempo decidimos hacer unas tortillas de patata, que aunque estaban muy ricas no estaban todo lo buenas que pensábamos y uno de mis compañeros de expedición, Roberto Rodrigo, cayó con salmoneriosis. Estuvo tres días, con fiebre, diarreas y sin comer nada; sólo levantándose para ir al W.C., cosa que sucedía con bastante frecuencia. El tiempo mejoró ligeramente y la gente comenzó a subir otra vez a los campos de altura; yo decidí quedarme con mi compañero hasta que se recuperara.

Rober empieza a mejorar y decide intentar la ascensión; está tan motivado que ese día llegamos hasta el C.II, donde nos encontramos con nuestro compañero y una chica polaca que se ha quedado sin tienda y sin nada en el CII debido al fuerte viento que hubo los días anteriores. Compartimos con ella tienda y comida.

Rober y yo descansamos un día y nos enteramos que en el C.III no tenemos nada, nuestra tienda también ha volado con todo lo que había dentro. Estamos desesperados pero decidi-

mos subir hasta C.III, comprobando que todo ha desaparecido; nos apañamos los tres con la polaca en su tienda y organizando la ropa de que disponemos entre todos decidimos intentar la cumbre al día siguiente (esa noche).

A las 11 de la noche quedamos para salir juntos 4 aragoneses entre ellos Carlos Pauner (con 6 montañas de más de 8.000), 3 argentinos, la polaca y nosotros 3, pero viendo que estaba nevando decidimos esperar un rato; como parecía que mejoraba sobre las 0.30 – 0.45 salimos 11 personas para cumbre. La nieve no es muy buena, cuesta abrir huella y a la hora y media de empezar los argentinos y los aragoneses deciden darse la vuelta ya que opinan que con esa nieve es imposible subir hasta arriba; tratamos de animarles para que sigan ya que con más gente es más fácil abrir la huella, pero es imposible se dan la vuelta. Así que sobre las 2.30 sólo quedamos 4 personas para subir a cumbre (Nosotros estamos muy motivados así que decidimos seguir un rato más).

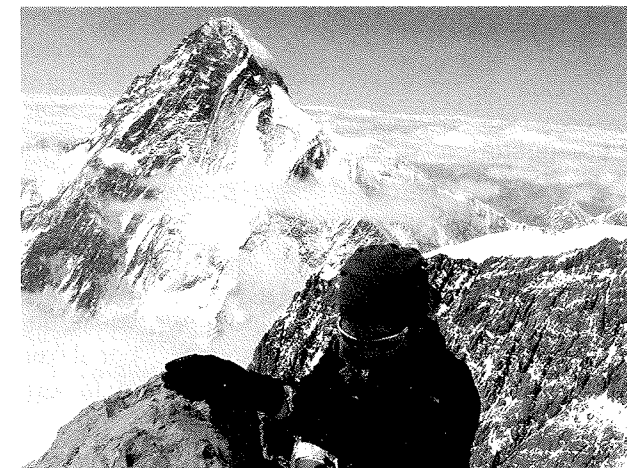
La noche es bastante fría entre 25 y 30 grados, pero no hace nada de viento, así que se aguanta mejor el frío, aunque yo ya siento mucho frío en los dedos gordos de los pies, sobre todo al amanecer. (Como luego pude comprobar al regreso, mis dedos gordos tuvieron principio de congelaciones, y los he tenido durante más de un mes muy delicados e insensibles).

Rober y yo llegamos al collado 7.800 m. sobre las 9 de la mañana, descansamos media hora esperando a nuestros dos compañeros y como empieza ya a hacer más calor decidimos seguir. Ahora llega la parte más técnica y hay que estar muy atentos ya que un fallo o un tropezón en la arista te puede suponer 3.000 m. de caída hacia la India ó 1.000 m. hacia Pakistán. La subida cada vez se hace más dura, ya que tenemos que seguir abriendo huella, sobre todo Rober que sigue el primero. Gorri en el collado decide darse la vuelta ya que no se encuentra bien y empieza a hacer mucho calor.

Yo sigo a Rober sin perderlo de vista, es la primera vez que estoy a esa altura y parece que me siento bastante bien, pero cada vez se hace más duro. Para llegar a la ante cima hay que escalar unos metros de 3+, muy expuestos, llegamos a la 13.30 y descansamos otro rato esperando a la polaca, comiendo y bebiendo algo. Cuando llega a la media hora, decidimos seguir hasta cumbre ya que sabíamos que se tardaba sobre hora y media ese kilómetro a 8.030 m. que hay que hacer. Al rato de empezar nos encontramos con el austriaco que el día 7 había muerto allí de agotamiento, la verdad que impresiona mucho pero seguimos para cumbre.

Llegamos a cumbre sobre las tres y media de la tarde, Roberto Rodrigo, Kinga e Isabel García; unos abrazos, unas fotos, un ratito de descanso con esas vistas maravillosas del Baltoro y todos los picos de 7.000 y 8.000 m. que hay alrededor y después de unos 45 minutos llenos de emociones comenzamos a bajar.

El día es bastante bueno, así que bajamos despacito la parte más técnica y peligrosa de la montaña, nos proponemos llegar al collado antes de que anochezca; una vez allí la bajada aunque pronunciada es menos peligrosa salvo tres zonas de grietas que pudimos pasar sin contratiempos ya que seguíamos nuestras huellas de subida. Vamos perdiendo altura y eso se nota aunque también acusamos el cansancio de todo el día andando, sobre todo Rober que abrió huella durante prácticamente toda la subida. Estamos cansados pero muy felices sobre las 23.15 de la noche llegábamos a la tienda en el C.III



Lo habíamos conseguido, el día 22 de julio sobre las tres y media de la tarde llegábamos a la cumbre del BROAD PEAK 8.047 m.

Al día siguiente la polaca y yo bajamos hasta el C.Base. Rober propone a Gorri que lo intente dentro de un día y se queda para ayudarle ya que siguen dando buen tiempo y hay comida de sobra. El día 24 consigue llegar a cumbre.

La expedición ha sido un éxito, el día 25 estamos los tres en el C.B. ya



ño y muy tranquilo con gente muy amable y acogedora, donde se está llevando a cabo una gran labor de canalización del agua, proyecto financiado por la Escuela de Montaña de Félix Iñurrategui; dicha escuela se dedica a la formación de porteadores.

De aquí fuimos a Skardu, donde nos enteramos que en el trayecto de vuelta nos habían perdido un petate, pero la agencia nos dijo que no nos preocupáramos que siempre aparecían, que no había problema (esto durante

nueve días que permanecimos en Pakistán). El último día nos dijeron que el petate no aparecía pero que no era responsabilidad suya. A día de hoy no hemos conseguido nada de la agencia A.T.P.

El viaje de Skardu a Islamabad lo hicimos en avión, pasando muy cerca del impresionante Nanga Parbat, así nos ahorramos tres días de viaje por esas difíciles carreteras, sobre todo en esa época en la que ya estaba entrando el monzón y las carreteras se bloquean con

mucho facilidad.

Ya en Islamabad y con 9 días por delante decidimos movernos e ir a conocer Taxila y Lahore..

El día 9 Agosto estábamos de vuelta en España, felices y contentos por el éxito de la expedición, pese a la mala organización de la agencia A.T.P. con la que habíamos contratado el viaje.

solo queda recoger y organizar todos los bidones para salir hacia Islamabad.

La vuelta la hicimos por Gondogoro (collado a 5.800 metros), pasando al lado del Chogolisa y por el impresionante Laila Peak. Después bajamos por todo el valle de Hushe hasta llegar a Machulo, donde pasamos una noche; un pueblecillo peque-

Nanga Parbat “La montaña desnuda”

Por MARTÍN RAMOS GARCÍA, de Zamora

La “montaña desnuda”. La “montaña asesina” para los alemanes. Una montaña increíble para mí.

Ha pasado mucho tiempo, ¿o poco?... El tiempo se nos escapa cada instante sin darnos cuenta, pero cuando echamos la vista atrás sentimos que los recuerdos que tenemos no son tan nítidos como la experiencia vivida.

Mi hijo crece sin darme cuenta, ya apagamos una velita en un pequeño pastel, mientras he intentado recordar los días pasados en la pradera a los pies de la “montaña desnuda”.

Es la primera sorpresa agradable de esta montaña. El campamento base es totalmente diferente al resto de los C.B. de los techos de la Tierra, está situado a 4.200 m., es una pradera, con torrentes de agua a su alrededor, flores silvestres, en fin, una delicia. Además viendo la histórica vertiente del

Diamir... que más se puede pedir.

La llegada al C.B. fue de infarto, el día anterior nos llega la noticia de un accidente que ha sufrido Raquel. Ella junto con cuatro compañeros, llevan una semana de adelanto respecto a nosotros. Un bloque de hielo le golpeo mientras descansaban en el C.1 (5.000 m). En un principio hubo confusión respecto de dónde recibió el impacto, se habló de la cabeza, al final fue fractura de cadera, casi nada... Cuando llegamos al C.B. nos tranquilizó ver a Raquel, pero había urgencia por evacuarla cuanto antes.

El comienzo no es muy bueno, la montaña está muy cargada de nieve, el C.B., idílico, de momento tiene medio metro de nieve.

Los días pasan, la nieve va desapareciendo, la pradera va ganando terreno al frío elemento.

El “corredor Kinshofer” va dejando de tener secretos, y el hilo conductor que vamos instalando llega al “muro Kinshofer”, lugar clave de esta ruta que se ha convertido en la “normal” de esta montaña.

El corredor es un largo muro de nieve/hielo de 1.000 m. y unos 55-60º, técnicamente no es muy difícil pero la visión que se va teniendo según se va ascendiendo, llega a ser estremecedora, un tobogán de 1.000m que termina en el mismo glaciar Diamir, donde cualquier cosa que se te escapa de las manos, la ves precipitarse por la pendiente hasta que la pierdes de vista. El corredor es –“largo, largo, muy largo tío”–.

Al final del corredor nos topamos con el “muro Kinsho...” aproximadamente 100 m. de roca prácticamente vertical con alguna fractura en la continuidad, por donde se escala medio